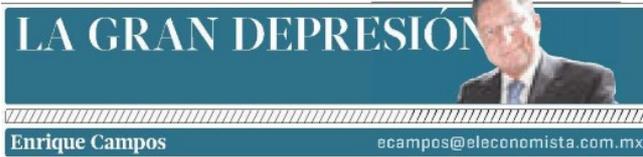


Fecha 02.06.2014	Sección Valores y Dinero	Página 10
----------------------------	------------------------------------	---------------------



El petate del muerto en la reforma energética

“**N**osotros respaldamos la reforma energética que emprende México, pero queríamos conocer cómo actúa la oposición, muchas gracias”. Esto fue lo que le respondieron a **Jesús Zambrano** la semana pasada que agarró el petate del muerto y se fue de gira a Estados Unidos para desprestigiar la aprobada reforma en materia energética, ahora que está en marcha la discusión de sus leyes secundarias.

El argumento central del viaje del perredista era comunicar a los estadounidenses que su partido político está organizando una consulta entre sus simpatizantes para preguntarles si quieren la reforma privatizadora y entreguista de la riqueza petrolera mexicana que propone Peña Nieto. Y cómo el PRD anticipa un rechazo entre su clientela, pues gentilmente se toma la molestia de irles a avisar que tengan cuidado y no vayan a perder su dinero una vez que el pueblo bueno dicte sentencia en contra de las empresas privadas.

La realidad es que la visita de Zambrano a Estados Unidos resultó más anecdótica por su pasado guerrillero que por el mensaje que pretendía hacer llegar. Tuvo mucho más impacto mediático acá que allá, donde pasó desapercibido.

Los grupos empresariales que vayan a invertir en México se guiarán por los análisis profundos que hagan sus grupos de abogados de las leyes resultantes y no por los dichos de un dirigente partidista que claramente tiene una estrategia electoral.

Pero demuestra claramente que el PRD y el resto de la izquierda mexicana están dispuestos a hacer lo que sea para que las cosas se hagan como ellos quieren, no como piense la mayoría en el Congreso.

Y en la búsqueda de poder cumplir con su estrategia, cualquier elemento les puede resultar de utilidad. Lo mismo un poco de turismo opositor por Washington que el argumento de que el mundial de fútbol de Brasil es tapadera para las discusiones legislativas.

El problema es que el PRD se vendió al inicio del sexenio como un partido político opositor pero negociador. La suscripción del Pacto por México permitió dar forma a reformas como la educativa, la de telecomunicaciones y su gran joya: la reforma fiscal.

Y como para evitar que se sume a la lista de los completos el componente tributario, de una vez salió el secretario de Hacienda, **Luis Videgaray**, a decir que no hay manera de que este gobierno proponga una modificación al IVA de los alimentos.

La cantaleta completa reza no al IVA en alimentos y medicinas. Y aunque en el mensaje, el titular de Hacienda olvidó la letra completa de la letanía, no hay forma de moverle una coma a esta conquista de la izquierda.

Es una lástima que el gobierno se amarre solo las manos para hacer futuros cambios fiscales sin atender al hecho de que ése también es un cambio estructural pendiente. Pero la reforma energética bien vale un IVA.

La colaboración abierta y plausible del PRD en las funciones de gobierno desde el Congreso le implicó una ruptura con la izquierda más radical, que no tiene en su diccionario básico el concepto de negociación política. Por eso es que vemos tantas estrategias antirreformistas como líderes carismáticos tiene la izquierda.

Y evidentemente, mientras menor sea el impacto de sus mensajes, más estridentes serán sus protestas.

